

INFORME
DE LA
DEPENDENCIA COMUN DE INSPECCION

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: TRIGESIMO NOVENO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 34 (A/39/34)



NACIONES UNIDAS

INFORME
DE LA
DEPENDENCIA COMUN DE INSPECCION

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: TRIGESIMO NOVENO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 34 (A/39/34)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1984

NOTA

- 1 Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1	1
II. ORGANIZACIONES PARTICIPANTES	2 - 3	1
III. COMPOSICION DE LA DEPENDENCIA	4 - 6	2
IV. SECRETARIA	7	2
V. PROGRAMA DE TRABAJO	8 - 9	2
VI. CONSULTAS	10 - 13	3
VII. RESUMENES DE LOS INFORMES Y LAS NOTAS DE LA DCI	14 - 115	3
A. Oficina de Ejecución de Proyectos del Programa de de las Naciones Unidas para el Desarrollo (JIU/REP/83/9)	15 - 21	4
B. Contribución del sistema de las Naciones Unidas a la conservación y ordenación del patrimonio cultural y natural de Asia y el Pacífico (JIU/REP/83/10)	22 -27	5
C. Administración de bibliotecas del sistema de las Naciones Unidas y cooperación entre ellas (JIU/REP/84/1)	28 - 32	7
D. Informe sobre el Programa Principal 110: Seguridad Social de la OIT (JIU/REP/84/2)	33 - 39	8
E. Política de contratación y su aplicación en la OIT (JIU/REP/84/3)	40 - 47	9
F. Organización Marítima Internacional (JIU/REP/84/4) .	48 - 56	10
G. La política y la práctica del sistema de las Naciones Unidas en materia de publicaciones (JIU/REP/84/5)	57 - 63	12
H. Informe sobre la Oficina de Servicios de Secretaría para Cuestiones Económicas y Sociales (JIU/REP/84/6)	64 - 74	14
I. Presentación de informes al Consejo Económico y Social (JIU/REP/84/7)	75 - 85	16
J. Informe sobre los problemas de personal del Programa Mundial de Alimentos (PMA) (JIU/REP/84/8)	86 - 90	18

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
K. Nota sobre el examen de la gestión del proyecto conjunto de los países nórdicos y la UNESCO sobre las comunicaciones en Africa (Primera etapa) (JIU/NOTE/84/1)	91 - 96	19
L. Informe sobre la cooperación técnica del Organismo Internacional de Energía Atómica (JIU/REP/84/9)	97 - 108	20
M. Servicios comunes de las organizaciones de las Naciones Unidas con sede en el Centro Internacional de Viena (JIU/REP/84/10)	109 - 115	22

I. INTRODUCCION

1. En el presente informe, el decimosexto preparado por la Dependencia Común de Inspección (DCI) desde su creación el 1° de enero de 1968, figura una relación de las actividades de la Dependencia durante el período comprendido entre el 1° de julio de 1983 y el 30 de junio de 1984 1/.

II. ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

2. Las organizaciones que participan actualmente en la DCI son las siguientes:

Naciones Unidas y los organismos dependientes

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Organización de Aviación Civil Internacional (OACI)

Organización Mundial de la Salud (OMS)

Unión Postal Universal (UPU)

Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)

Organización Meteorológica Mundial (OMM)

Organización Marítima Internacional (OMI)

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)

Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)

3. El único organismo especializado que aún no participa es el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

III. COMPOSICION DE LA DEPENDENCIA

4. Al 30 de junio de 1984, la composición de la Dependencia era la siguiente:

Sr. Alfred N. Forde* (Barbados), Presidente
Sr. M. Salah E. Ibrahim** (Egipto), Vicepresidente
Sr. Mark E. Allen** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Sr. Maurice Bertrand* (Francia)
Sr. Alexander S. Efimov** (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
Sr. Toman Hutagalung** (Indonesia)
Sr. Nasser Kaddour** (República Árabe Siria)
Sr. Moustapha Ould Khalifa* (Mauritania)
Sr. Earl D. Sohm* (Estados Unidos de América)
Sr. Miljenko Vuković* (Yugoslavia)
Sr. Norman Williams** (Panamá)

5. De conformidad con el artículo 18 de su estatuto, la Dependencia eligió Presidente al Sr. Alfred N. Forde y Vicepresidente al Sr. M. Salah E. Ibrahim para el año civil que finaliza el 31 de diciembre de 1984. En 1983, el Sr. Miljenko Vuković y el Sr. Alfred M. Forde ocuparon los cargos de Presidente y Vicepresidente, respectivamente.

6. Como los mandatos del Sr. Bertrand, el Sr. Forde, el Sr. Moustapha, el Sr. Sohm y el Sr. Vuković terminan el 31 de diciembre de 1985, y como el Sr. Allen ha presentado su renuncia a la Dependencia con efecto a partir del 21 de septiembre de 1984, la Asamblea General, de conformidad con los artículos 2, 3 y 4 del estatuto de la Dependencia, considerará en su trigésimo noveno período de sesiones la designación de Inspectores para llenar las vacantes que se producirán.

IV. SECRETARIA

7. La Secretaría de la Dependencia está compuesta de un Secretario Ejecutivo, siete funcionarios del cuadro orgánico y 11 funcionarios del cuadro de servicios generales.

V. PROGRAMA DE TRABAJO

8. El programa de trabajo para 1984, preparado de conformidad con el artículo 9 del estatuto de la Dependencia, fue distribuido por el Secretario General de las Naciones Unidas a los Estados Miembros y a las organizaciones participantes, en el documento A/39/87. En él figura un estudio relativo a la representación sobre el terreno de los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, que la Asamblea General había solicitado en el párrafo 30 de su resolución 38/171 de 19 de diciembre de 1983. Ese estudio será presentado a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones. En el programa de trabajo se tuvieron también en cuenta, en la medida de lo posible, las peticiones y sugerencias de las organizaciones participantes.

* El mandato termina el 31 de diciembre de 1985.

** El mandato termina el 31 de diciembre de 1987.

9. Los Inspectores encargados del informe final sobre la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas (tema 1 d) del programa de trabajo para 1984) decidieron no elaborarlo por el momento. Esa decisión se adoptó debido tanto a la falta de tiempo y de recursos como al hecho de que en ese informe se deberán tener en cuenta decisiones de la Asamblea General y otros órganos legislativos del sistema sobre informes de la DCI que todavía no se han examinado.

VI. CONSULTAS

10. La Dependencia sigue manteniendo los contactos más amplios posibles. En noviembre de 1983, en el trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, la DCI se reunió con el Grupo de los 77. Las conversaciones se centraron en general en el décimoquinto informe anual de la DCI y su programa de trabajo. Se apoyó la idea de que se celebraran regularmente reuniones entre el Grupo de los 77 y la DCI. En enero de 1984 los Inspectores celebraron reuniones oficiosas en Ginebra con representantes de dos grupos de Estados Miembros, el Grupo de Estados de Europa occidental y otros Estados y el Grupo de Estados de América Latina. Uno de los temas examinados fueron las decisiones de la Asamblea General en su trigésimo octavo período de sesiones en lo que respecta a los informes de la DCI y al desarrollo del programa de trabajo de la Dependencia para 1984. La DCI considera esas reuniones de gran utilidad pues le permiten conocer la opinión de los Estados Miembros sobre su trabajo. Los Inspectores esperan celebrar nuevas reuniones con esos y otros grupos que lo soliciten.

11. En marzo de 1984, la DCI organizó una reunión oficiosa de evaluación para los distintos organismos que duró tres días y a la que asistieron especialistas en evaluación y representantes de 25 organizaciones. Ya se habían celebrado reuniones análogas en 1977, 1979, 1981 y 1982. En la reunión de 1984 se examinaron, entre otras cuestiones, las actividades nacionales de evaluación, los efectos de la evaluación en la adopción de decisiones y la formulación de políticas, y la autoevaluación.

12. En mayo de 1984, la DCI se reunió con la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto durante el período de sesiones que esta última celebró en Ginebra. En esa oportunidad se examinó la elaboración de diversos informes del programa de trabajo de la DCI. Los Presidentes respectivos se reunieron también en el curso del año para examinar cuestiones de interés mutuo que afectan al sistema de las Naciones Unidas.

13. La Dependencia ha mantenido asimismo contactos con la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI), el Grupo de Auditores Externos y los servicios de administración y auditoría de diversas secretarías.

VII. RESUMENES DE LOS INFORMES Y LAS NOTAS DE LA DCI

14. A continuación se incluyen resúmenes de los informes publicados por la DCI de julio de 1983 a junio de 1984. También se indica la organización a la que se envió cada informe para que tomase las medidas correspondientes.

A. Oficina de Ejecución de Proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (JIU/REP/83/9) 2/

15. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que es el principal organismo de financiación y coordinación de las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas, también se encarga de la ejecución directa de los proyectos por conducto de su Oficina de Ejecución de Proyectos (OEP), que es parte integrante del PNUD. El PNUD ejecuta directamente proyectos no técnicos y técnicos; los de esta última categoría se ejecutan principalmente por medio de subcontratistas. En 1981, los gastos de los proyectos ejecutados por la OEP con cargo a los recursos para programas del PNUD ascendieron a 52 millones de dólares de los EE.UU., los financiados con cargo al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) ascendieron a 17 millones de dólares y los financiados con cargo a la Oficina de las Naciones Unidas para la Región Sudanosaheliana (ONURS) ascendieron a 6 millones de dólares; en total, considerando todas las fuentes de financiación, los gastos alcanzaron a 79 millones de dólares. De los 26 organismos de ejecución del PNUD, la OEP ocupó el quinto puesto.

16. En el informe se indica que, desde que se inició la ejecución directa, en 1973, las actividades de la OEP han sido motivo de polémicas entre el PNUD y los principales organismos técnicos del sistema de las Naciones Unidas. Entre los argumentos que oponen los organismos a la ejecución directa figuran los siguientes: las actividades de la OEP han invadido cada vez más los sectores que son de competencia técnica de los organismos; la capacidad de ejecución, la experiencia y los conocimientos especializados de que dispone el sistema no son utilizados plenamente en el sistema de ejecución directa por el PNUD, lo que además puede destruir el concepto de asociación tripartita (los gobiernos, el PNUD y los organismos) que rige el programa de actividades del PNUD; la ejecución directa desvía al PNUD de su función principal, que es la de movilizar recursos para los programas, desarrollar y coordinar sus políticas operacionales y actuar como árbitro imparcial en las controversias que surgen durante la ejecución de los programas.

17. Entre los argumentos del PNUD se incluyen los siguientes: los proyectos no técnicos ejecutados por la OEP consisten en actividades administrativas y de pagos que no deberían considerarse como ejecución de proyectos, mientras que la ejecución directa de proyectos técnicos, que representó el 4% aproximadamente del total de gastos en proyectos financiados por el PNUD que fueron ejecutados por el sistema en 1981, es demasiado pequeña para socavar el principio de asociación con los organismos; el insuficiente apoyo sustantivo prestado a los proyectos por algunos organismos, unido a la creciente demanda de gastos de apoyo de los organismos debe equilibrarse mediante el empleo de métodos y de ejecución por los organismos diferentes de los tradicionales; las controversias jurisdiccionales sobre proyectos de carácter multidisciplinario hacen difícil la elección de los organismos; no todos los organismos de ejecución recurren en medida suficiente a la subcontratación, que debería abrir nuevas perspectivas para el programa; y las necesidades cada vez mayores que se plantean al PNUD en cuanto a actividades de apoyo a los programas requieren la adopción de medidas de gestión centralizada para hacer frente a las nuevas exigencias sobre el terreno.

18. El informe brinda un panorama amplio de las actividades de la OEP e indica que el sistema de ejecución directa no contribuye al logro de los objetivos de política fijados en la resolución 3405 (XXX) de la Asamblea General, de 28 de noviembre de 1975, sobre nuevas dimensiones, en que se hacía hincapié en la promoción de la

capacidad técnica, directiva y administrativa de los países en desarrollo, debido especialmente a que el PNUD no se constituyó como organismo técnico especializado. Además, en la resolución 32/197 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1977, sobre la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas, se asignó al Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo de la Secretaría y a las comisiones regionales el mandato de ejecutar algunos tipos de actividades, como los proyectos multidisciplinarios y otros proyectos que no correspondieran a las esferas especializadas de los organismos, que anteriormente estaba previsto que ejecutara directamente el PNUD. Además, las directrices sobre ejecución directa establecidas en 1974 y revisadas posteriormente en dos ocasiones atendiendo a las objeciones presentadas por los organismos contra la rápida expansión de las actividades de la OEP, no han logrado eliminar la contradicción que, a juicio de los organismos, entraña la posición ambivalente del PNUD como juez y parte en la elección de modalidades de ejecución. Además, los Inspectores consideran que, a pesar de las expectativas que el PNUD tenía en 1977 de que la ejecución directa se concentrara cada vez más en los proyectos no técnicos, las actividades de la OEP han seguido centrándose en las esferas técnicas que corresponden a los mandatos de los organismos y que, a diferencia de éstos, el PNUD dispone de pocos medios técnicos para supervisar el trabajo de sus subcontratistas, que se ocupan poco de la transferencia de conocimientos y de la capacitación de los nacionales de los países en desarrollo.

19. Aunque reconocen que el insuficiente apoyo sustantivo prestado por algunos organismos de ejecución a los proyectos financiados por el PNUD puede haber empujado al PNUD a ampliar la OEP, los Inspectores creen que la respuesta no consiste en duplicar la capacidad de realización de programas de los organismos de ejecución, sino en atacar al problema en su raíz. Los Inspectores llegan a la conclusión de que la transformación de la OEP en un organismo de ejecución, que por la escala de sus operaciones se aproxima a los grandes organismos especializados, aunque carece de sus conocimientos técnicos, ha tenido efectos negativos en las relaciones del PNUD con los organismos.

20. En el informe se recomienda que el Consejo de Administración del PNUD establezca un nuevo mandato para la ejecución directa por el PNUD, por el cual se limite dicha ejecución a los proyectos de carácter no técnico, y que el Comité Administrativo de Coordinación (CAC) examine los procedimientos empleados por la OEP, con miras a recomendar que todas las organizaciones apliquen aquellos que hayan demostrado su utilidad en la realización de actividades de cooperación técnica con los gobiernos.

21. El informe se envió el 3 de noviembre de 1983 al Secretario General de las Naciones Unidas, para que tomara las medidas pertinentes, y a las demás organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.

B. Contribución del sistema de las Naciones Unidas a la conservación y ordenación del patrimonio cultural y natural de Asia y el Pacífico (JIU/REP/83/10) 3/

22. El presente informe es una continuación de informes anteriores preparados por la Dependencia Común de Inspección sobre el mismo tema en relación con Africa y América Latina e intenta contribuir a la búsqueda de medidas más eficaces destinadas a detener la degradación de los recursos del medio ambiente (aire, agua, suelo, bosques, fauna y flora y patrimonio cultural), que ha sido objeto en el último decenio de muchas conferencias internacionales, convenciones, estrategias y

resoluciones del sistema de las Naciones Unidas, en particular de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esas conferencias y disposiciones legislativas han conferido a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas un mandato para participar activamente en la protección y ordenación del medio humano, incluido en particular el patrimonio cultural y natural, y para apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo en esa esfera. El presente informe se centra en la región de Asia y el Pacífico, dotada de un patrimonio sumamente rico y variado que se remonta a miles de años.

23. En el informe se examina la importancia polifacética de ese patrimonio para el desarrollo socioeconómico viable en la región. Aparte de sus aspectos espirituales, sociales, educativos, ecológicos, médicos y otros aspectos importantes, el patrimonio cultural y natural representa una fuente considerable de ingresos, en particular a través del turismo y la explotación comercial de los bosques, la fauna y la flora y los recursos marinos. Para las comunidades rurales en particular, esos recursos son un medio esencial de vida y una fuente de ingresos. Sin embargo, la administración adecuada de esos recursos para asegurar su disfrute a las generaciones venideras se ve obstaculizada por la presión demográfica en diversos países, unida a planes de modernización en gran escala, a la urbanización y a procesos de industrialización intensiva, lo que conduce en algunos casos a la degradación del medio ambiente, a la aceleración del ritmo de deforestación y desertificación y a la extinción casi total de varias especies de la fauna y la flora silvestres.

24. En el informe se indica que los gobiernos de la región son conscientes de esos problemas y han adoptado una serie de medidas para hacerles frente a nivel nacional y regional con el apoyo de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Aunque muy encomiables, las disposiciones vigentes en muchos países tal vez no basten para asegurar la gestión eficiente de ese patrimonio durante mucho tiempo y la utilización óptima de la contribución del sistema de las Naciones Unidas. Sería también conveniente que los gobiernos de la región elaborasen estrategias de conservación a largo plazo amplias y coherentes y las armonizasen con medidas en los planos regional e internacional; que fortaleciesen sus organismos centrales de coordinación ambiental a fin de promover un enfoque integrado y equilibrado de las cuestiones de conservación; que prestasen especial atención a la capacitación y a la acumulación sistemática de conocimientos especializados en el plano nacional como objetivo de la cooperación para el desarrollo con el sistema de las Naciones Unidas; y que intentaran que en los programas de conservación participasen cabalmente todos los sectores de la población, en especial en el marco de las comunidades locales.

25. Al evaluar la contribución y actuación de cinco organizaciones del sistema, a saber, el PNUD, el PNUMA, la CESPAP, la FAO y la UNESCO, el informe indica que, aunque sus aportaciones de fondos parecen pequeñas en comparación con las necesidades totales, su función consultiva, catalítica y de promoción ha permitido obtener resultados impresionantes. Entre ellos cabe citar, en particular, en lo que respecta a la CESPAP y el PNUMA, la aprobación por los gobiernos de la región de programas subregionales de defensa del medio ambiente; en el caso de la FAO y del PNUD, el establecimiento de múltiples reservas y parques naturales y la aprobación de políticas y leyes pertinentes; y, en el caso de la UNESCO y del PNUD, la restauración y la mejor conservación de monumentos arquitectónicos y el considerable fortalecimiento de la capacidad técnica nacional para la conservación del patrimonio cultural en varios países. No menos apreciable ha sido la función de otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, en particular el Banco

Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, de los donantes bilaterales y de las organizaciones no gubernamentales, sobre todo la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

26. Los inspectores resumen los puntos fuertes y débiles de la actuación del sistema de las Naciones Unidas y recomiendan, entre otras cosas, que las organizaciones interesadas ayuden a los gobiernos a formular estrategias de conservación a largo plazo, a establecer cuatro programas subregionales de capacitación en gestión de reservas y parques naturales y a cumplir los tratados multilaterales de conservación; que las actividades de la FAO se dirijan sistemáticamente a promover la autosuficiencia nacional y fortalecer los vínculos de cooperación técnica entre países en desarrollo; que la UNESCO preste más atención a los aspectos administrativos de la conservación del patrimonio cultural y ayude a establecer una red de cooperación entre los laboratorios nacionales de conservación de la región.

27. Este informe se envió el 15 de noviembre de 1983 al Secretario General de las Naciones Unidas y a los Directores Generales de la FAO y de la UNESCO, para que tomaran las medidas pertinentes, y a otras organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.

C. Administración de bibliotecas del sistema de las Naciones Unidas y cooperación entre ellas (JIU/REP/84/1) 4/

28. El intercambio de información es una de las funciones básicas de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y un componente cada vez más importante del progreso mundial en la nueva "era de la información". Habida cuenta de estos factores, el Consejo Económico y Social puso de relieve recientemente la necesidad de promover la coordinación y la armonización de los sistemas de información de las organizaciones y de facilitar el acceso a ellos. En consecuencia, este informe, que forma parte de una serie elaborada por la Dependencia Común de Inspección (DCI) sobre el tema, se ocupa de las bibliotecas y los servicios de biblioteca, a los que corresponde un papel fundamental en la organización de las corrientes de información y la coordinación del control bibliográfico de la documentación del sistema para los Estados Miembros, el personal, los investigadores y otros usuarios, pertenecientes o no al sistema de las Naciones Unidas.

29. Aunque en aproximadamente una docena de las bibliotecas más grandes se han hecho considerables progresos y se prestan servicios modernos y en consonancia con las necesidades de los usuarios, las restantes bibliotecas del sistema son muy pequeñas, sólo pueden prestar ciertos servicios y están retrasadas en la aplicación de la tecnología moderna de información. En general, las bibliotecas, cuyas posibilidades como sistemas de información se desaprovechan considerablemente, no contribuyen como deberían a apoyar los programas sustantivos de las organizaciones. En el informe se examinan las características, los aspectos positivos y los problemas de la actual estructura de las bibliotecas, su plantilla, usuarios y servicios, colecciones e instrumentos de información.

30. Se debe aplicar el "concepto de sistema" para reforzar tres aspectos importantes del funcionamiento de las bibliotecas. Primero, las bibliotecas han funcionado, en general, cada una por separado, por lo que es necesario establecer una red de cooperación entre las bibliotecas y vínculos con fuentes de información externas que permitan una utilización más eficaz de los recursos bibliográficos

existentes. Segundo, la organización de las bibliotecas debe ajustarse más al "concepto de sistema", para lo cual se deben establecer relaciones más estructuradas entre ellas y con otras dependencias de información y se debe programar un ciclo completo de procesos de gestión interna. Tercero, en el futuro, los nuevos sistemas y tecnologías de información determinarán cambios importantes en las operaciones de las bibliotecas en muchas esferas por lo que deben ser identificados y aprovechados sistemáticamente.

31. Los Inspectores han llegado a la conclusión de que, a medida que las organizaciones desarrollan más sus sistemas generales de información, las bibliotecas y los bibliotecarios tendrán que convertirse en técnicos especializados y proporcionar servicios de información de alta calidad en un medio que cambia rápidamente. Los Inspectores recomendaron que:

a) Se restableciesen las actividades de cooperación entre los organismos, iniciadas en diversas ocasiones y posteriormente ininterrumpidas mediante la creación de un grupo de jefes de biblioteca de las distintas organizaciones, que se reuniría periódicamente para llevar a cabo un programa práctico de trabajo encaminado a crear una red cooperativa de bibliotecas del sistema de las Naciones Unidas;

b) Cada organización procurase que su red de bibliotecas estuviese integrada y fuese eficaz, que las funciones de las bibliotecas dentro del sistema de información global de las organizaciones estuviesen claramente definidas y que cada biblioteca, fuese cual fuere su tamaño, estableciese un programa de trabajo interno y un proceso de información encaminados a mejorar gradualmente su funcionamiento y servicios;

c) Cada biblioteca, como parte de sus actividades cooperativas y programas de trabajo internos, examinase en forma permanente las posibilidades y los medios de mantenerse al corriente de las nuevas necesidades y oportunidades en materia de tecnología de la información y bibliotecológica;

d) El Secretario General de las Naciones Unidas procurase que los servicios de biblioteca de las Naciones Unidas en Ginebra, en que habían fracasado las autoridades cooperativas y que habían quedado considerablemente rezagados en relación con los que proporcionaban otras grandes bibliotecas del sistema, se examinaran, racionalizaran y modernizaran para satisfacer las necesidades sustantivas de todos los usuarios relacionadas con los programas y que, en los futuros presupuestos por programas, las propuestas relativas a dichos servicios se presentaran en la forma apropiada a los órganos rectores.

32. El 9 de febrero de 1984, se envió este informe al Secretario General de las Naciones Unidas y a los jefes ejecutivos de otras organizaciones pertenecientes a la DCI para que tomara las medidas pertinentes.

D. Informe sobre el Programa Principal 110: Seguridad Social de la OIT (JIU/REP/84/2)

33. En un mundo que ha experimentado cambios sustanciales durante el último decenio, la seguridad social reviste una importancia fundamental en la política social, tanto de los países industrializados como de los países en desarrollo. El Programa Principal 110: Seguridad Social de la OIT se ocupa de esta cuestión.

34. Después de una introducción histórica, en el informe se destaca el papel de la seguridad social como un componente importante de la política de desarrollo; se mencionan algunos de los principales convenios aprobados por la OIT y ratificados después por la mayoría de los Estados Miembros.

35. Para obtener información de primera mano sobre la organización y el funcionamiento y de la seguridad social en los países en desarrollo, y para examinar en especial la forma en que la OIT prestaba asistencia para elaborar planes eficaces en estos países, el Inspector hizo varias visitas sobre el terreno a América Latina y el Caribe, Africa y el Oriente Medio. Al indicar la asistencia prestada por la OIT, el Inspector hace una breve descripción de cada sistema y presenta además varias observaciones sobre seguridad social encaminadas a poner de relieve el papel de la OIT.

36. Para que el estudio ofrezca una imagen cabal del programa y sus logros, se han analizado las variables fundamentales que afectan a los resultados de los programas: es decir, los recursos disponibles para la ejecución de programas, el personal con que se cuenta y el programa de trabajo mismo. Este análisis indica que la disminución de los recursos afecta negativamente a los resultados e impide el aumento del número de proyectos.

37. En el estudio se examinan también las relaciones de los organismos de seguridad social y las organizaciones regionales europeas con el Programa de la OIT. En especial, se explica el funcionamiento de la Asociación Internacional de Seguridad Social (AISS) y su estrecha vinculación con la OIT. Con respecto a las organizaciones regionales europeas, uno de los componentes más importantes del programa "europeo" del Departamento de Seguridad Social de la OIT es el apoyo técnico prestado a estas organizaciones (la Comunidad Económica Europea, el Consejo de Europa, etc.).

38. El Inspector formula siete recomendaciones relacionadas fundamentalmente con la necesidad de recursos suficientes para el Programa 110 de Seguridad Social; el papel de la OIT como organismo de ejecución; el fortalecimiento de los programas de capacitación y la reorganización de las actuales estructuras; la preparación de una conferencia sobre seguridad social en el mundo en desarrollo; el papel de la OIT en la evaluación de todos los acuerdos bilaterales; relación con la Asociación Internacional de Seguridad Social y el Centro Interamericano para Estudios de Seguridad Social.

39. Este informe fue enviado el 28 de febrero de 1984 al Director General de la Organización Internacional del Trabajo para que tomara las medidas pertinentes y a otras organizaciones participantes en la DCI a título informativo.

E. Política de contratación y su aplicación en la OIT (JIU/REP/84/3)

40. Desde hace años la política de personal y contratación de la Organización Internacional del Trabajo constituye un motivo de profunda inquietud para los Estados miembros y se ha convertido en objeto de críticas cada vez más severas. En los debates celebrados en los últimos períodos de sesiones del Consejo de Administración sobre la composición y estructura del personal profesional sujeto a distribución geográfica se puso de manifiesto el desacuerdo de todas las partes representadas con diversos aspectos de este problema especial. Se señaló que la actual composición de la secretaría de la OIT, la Oficina Internacional del Trabajo, se caracterizaba por su desequilibrio patente y que su política de personal y contratación no respondía a los intereses de la mayoría de los Estados miembros.

41. En la OIT, que actualmente tiene 150 Estados miembros, según la pauta de las Naciones Unidas, 49 carecen de representación y 36 no están suficientemente representados, mientras que 43 exceden su cupo de representación. Europa occidental, con el 44,4% de los puestos, está excesivamente representada en perjuicio de todas las demás zonas geográficas. Por consiguiente, los representantes de los gobiernos, así como los representantes de empleadores y trabajadores siguen lamentando la lentitud con que se progresa en la corrección del desequilibrio de distribución geográfica, por edades y por sexos del personal.

42. Los Inspectores convienen en que el desequilibrio en la distribución geográfica de la Oficina Internacional del Trabajo se explica por determinadas razones históricas, pero en gran medida es el resultado de la falta de un sistema de cupos y de la deficiente aplicación de las políticas de personal y contratación.

43. Habiendo examinado la distribución geográfica del personal, los Inspectores sugieren que la Conferencia General reafirme que la distribución geográfica equitativa de puestos en la Oficina es un principio oficial de su política de contratación de personal y que autorice al Director General a aplicar este principio de forma estricta en la formulación y aplicación de dicha política.

44. Los Inspectores han examinado también distintas opciones para mejorar la distribución geográfica del personal y han llegado a la conclusión de que, en el caso de la OIT, la más apropiada sería el sistema de cupos que se aplica actualmente en las Naciones Unidas. Sobre la base de tres criterios (afiliación, población y contribución al presupuesto ordinario), los Inspectores han elaborado los cupos que figuran en el anexo I del informe, que pueden servir de modelo para la OIT. A fin de asegurar el logro de estos objetivos los Inspectores recomiendan la elaboración de un plan quinquenal similar al que están aplicando actualmente las Naciones Unidas. La elaboración de un plan de ese tipo es ineludible, habida cuenta de que en los próximos cinco años se jubilará el 25% de los profesionales de la plantilla.

45. A fin de evitar confusiones en la documentación de la OIT sobre la distribución geográfica del personal, los Inspectores recomiendan que se racionalice la presentación de los datos estadísticos mediante su clasificación en siete regiones geográficas, como se hace en la documentación de las Naciones Unidas, y su desglose por nacionalidad, número y categoría de los puestos, como se recomienda en el anexo II del informe.

46. Los Inspectores sugieren también que la Conferencia General pida al Director General que adopte medidas adecuadas para mejorar las normas y métodos de contratación y aplicar estrictamente el Reglamento del Personal a ese respecto. Dichas medidas podrían incluir la distribución de los anuncios de vacantes con dos o tres años de antelación para que los servicios de contratación nacional pudieran seleccionar a los mejores candidatos y acortar así el período de contratación.

47. El 23 de febrero de 1984 se envió este informe al Director General de la Organización Internacional del Trabajo para que tomara las medidas pertinentes y a las demás organizaciones participantes en la DCI a título informativo.

F. Organización Marítima Internacional (JIU/REP/84/4)

48. La OMI es la única organización intergubernamental mundial que se ocupa de todos los aspectos técnicos del transporte marítimo. Con una plantilla de

aproximadamente 260 funcionarios de todas las categorías en su sede y un presupuesto anual de cerca de 13 millones de dólares, la OMI es uno de los organismos especializados más pequeños del sistema de las Naciones Unidas.

49. En el informe se analizan los objetivos y las funciones de la OMI; el funcionamiento de sus órganos intergubernamentales; sus actividades de cooperación técnica; las relaciones con las Naciones Unidas, sus órganos subsidiarios, otros organismos especializados y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales; así como la labor de la secretaría de la OMI, su plantilla y presupuesto.

50. En sus 28 años de existencia, la OMI ha llegado a ser un organismo especializado eficaz y bien administrado. Ha resistido toda tentación de ampliación burocrática y se ha atendido estrictamente a sus funciones técnicas.

51. La OMI mantiene relaciones estrechas y positivas con otros organismos y órganos de las Naciones Unidas que se ocupan de cuestiones marítimas, especialmente, la OIT, la UIT, la UNESCO, la OACI y el PNUMA. Con la UNCTAD existen algunas dificultades de delimitación de competencias respecto de ciertas cuestiones de la esfera de la legislación marítima. Sobre este particular, los Inspectores manifiestan su pleno acuerdo con la recomendación del Comité del Programa y de la Coordinación de que "la OMI y la UNCTAD aumentasen su nivel de cooperación en la esfera del transporte marítimo, que debería basarse en el cumplimiento de acuerdos ya existentes y velar por que se evitase la duplicación y la superposición de actividades". Además, las secretarías de la OMI y la UNCTAD deberían tomar conjuntamente todas las medidas necesarias para facilitar el acuerdo, sujeto a la confirmación de sus respectivos órganos intergubernamentales, sobre la determinación de las cuestiones en que se plantean conflictos de competencia en la esfera de la legislación marítima, en primer término, y, en segundo término, la organización responsable en cada caso, teniendo en cuenta, entre otras cosas, la labor ya desarrollada sobre esas cuestiones por la OMI o la UNCTAD.

52. A la OMI le resulta difícil mantenerse al tanto de lo que ocurre en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York y asistir a las reuniones que allí se realizan y que guardan relación con sus actividades. Un medio económico de resolver esas dificultades consistiría en designar un oficial de enlace en Nueva York, de dedicación parcial, en condiciones similares a las del que la OMI tiene ya en Ginebra.

53. Como toda la organización está actualmente instalada en un mismo edificio, no parece ya necesario que la administración y la gestión financiera del programa de asistencia técnica y la contratación de personal especializado y expertos, sigan estando a cargo de la División de Cooperación Técnica y la División de Conferencias, con independencia del mecanismo administrativo central de la OMI. Se debería estudiar seriamente la posibilidad de concentrar en la División Administrativa, junto con las funciones que ya realiza, las funciones de contratación y las funciones administrativas y financieras de que actualmente se encargan las Divisiones de Cooperación Técnica y de Conferencias; esa concentración iría acompañada de una transferencia de recursos de personal. Hay sólidos argumentos que justificarían la computadorización de todas las funciones financieras y su agrupación en un solo lugar, lo que probablemente representaría un ahorro de tiempo.

54. Si bien el reducido número del personal de la OMI limita las posibilidades de mejorar su distribución geográfica, se debería insistir en la diversificación de las nacionalidades, incorporando especialmente funcionarios de los países no representados y de los países en desarrollo. También se podrían tomar medidas para ampliar el ámbito geográfico de la contratación de expertos, sin perder de vista la obligación de la secretaría de ofrecer expertos altamente calificados y el derecho de los gobiernos receptores de escoger al candidato más idóneo.

55. La presentación actual del presupuesto de la OMI no es exactamente la de un presupuesto por programas, cuya función principal es proporcionar a los Estados miembros y a los órganos rectores una exposición de las prioridades, los programas y la asignación de recursos propuestos. El Secretario General y el Consejo de la OMI deberían considerar la conveniencia de agregar al programa de trabajo y al presupuesto una o dos páginas sobre las actividades previstas para cada división técnica, a fin de dar a los Estados miembros un panorama más claro de lo que se espera que hagan esas divisiones como resultado de las decisiones de los órganos intergubernamentales.

56. El informe fue enviado el 29 de febrero de 1984 al Secretario General de la OMI para que adoptara las medidas pertinentes, y a las demás organizaciones participantes de la DCI, a título informativo.

G. La política y la práctica del sistema de las Naciones Unidas en materia de publicaciones (JIU/REP/84/5) 5/

57. Las publicaciones, cerca de 4.000 al año (incluidas publicaciones periódicas), son y seguirán siendo una importante actividad de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Esas publicaciones tienen por objeto recoger, analizar y difundir información sobre todas las actividades del sistema, así como estimular el análisis objetivo y el debate. Por consiguiente, las publicaciones deben reflejar adecuadamente la labor de las organizaciones y llegar a las personas e instituciones a las que se pretende alcanzar en la forma más efectiva posible en relación con su costo.

58. El informe contiene un panorama general de las publicaciones del sistema de las Naciones Unidas. Los inspectores tropezaron con ciertas dificultades para utilizar la información obtenida mediante un cuestionario enviado a todas las organizaciones participantes en la DCI y a algunos órganos autónomos o independientes del sistema de las Naciones Unidas. Sobre todo, las estadísticas financieras relativas a las publicaciones dejaban mucho que desear. Los inspectores pudieron hacer tan sólo inferencia lógica en el sentido de que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas gastan sumas que corresponden aproximadamente al 10% de sus presupuestos ordinarios (esto es, cerca de 150 millones de dólares en 1981) para sufragar los costos directos de las publicaciones, únicamente.

59. La cuestión más importante no es sin embargo la de las cifras sino la de los objetivos y la orientación. ¿Qué publican las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y para quién? ¿Se ha determinado a qué lectores se quiere llegar y si las publicaciones están llegando efectivamente a esos lectores? ¿Obedecen las publicaciones principalmente al hecho de que exista una disposición legislativa, presupuestaria o de otro tipo que disponga su existencia o respondan a una necesidad o demanda? ¿Existe un control de calidad suficiente? ¿Debe ser la

posibilidad de venta uno de los criterios aplicables? El informe examina estas y otras cuestiones. Los Inspectores no pretenden que sus conclusiones sean definitivas o exhaustivas pero consideran que el estudio indica posibilidades de mejorar la situación.

60. Las recomendaciones principales del informe se refieren a las siguientes cuestiones:

a) La política relativa a las ventas y la distribución gratuita. Las organizaciones cumplen mandatos que dan a la difusión de información carácter prioritario. Las ventas se consideran una cuestión secundaria. Los Inspectores, si bien no ponen en duda la validez de esos mandatos, recomiendan una actitud más positiva respecto de las ventas. Ello haría que las organizaciones estuvieran más conscientes de la necesidad de producir material que se pudiera publicar y comercializar.

b) El control de calidad y la función del director de publicaciones. Parece poco probable que la calidad del material publicado mejore si ello depende de juntas o comités de publicaciones cuyas funciones son por regla general de supervisión. Las medidas para mejorar la calidad deben tomarse más bien al nivel de la preparación de los textos. La función del director de publicaciones es esencial para lograr una mayor preocupación por la calidad. La persona que desempeñara ese cargo debería tener una sólida experiencia editorial, incluida la publicación comercial y debería tener la autoridad para decidir si las publicaciones satisfacen criterios de aceptabilidad desde el punto de vista de los lectores a los que están destinados. Debería ser también el presidente de un subcomité editorial que, por encargo de la junta o comité de publicaciones, lo ayudara a desempeñar sus tareas. Se podría invitar a que formaran parte de ese subcomité a personas con amplia experiencia, no necesariamente relacionadas con los programas de publicaciones de las organizaciones, que tuvieran interés en participar.

c) Información sobre la gestión de las publicaciones. Hay muchas deficiencias importantes en la información estadística o de otro tipo sobre los costos directos e indirectos de las publicaciones y sobre la eficacia de las actividades de publicación. Es fundamental corregir estas deficiencias si se ha de planificar inteligentemente la gestión. Algunas organizaciones han tomado ya medidas para aplicar sistemas de contabilidad que proporcionen mejor información sobre los costos. Los Inspectores recomiendan a todas las organizaciones que establezcan tales sistemas.

d) Reducción de la cantidad de material publicado. Es necesario que haya una redistribución de los recursos destinados a publicaciones de manera que se gaste proporcionalmente más dinero en la comercialización, la producción y la distribución. Los órganos rectores deberían imponer controles más estrictos en cuanto a qué se publica y para quién, y considerar la posibilidad de efectuar los arreglos presupuestarios necesarios para corregir el desequilibrio entre la producción y la difusión.

61. En el informe se examinan además los mecanismos de cooperación y consulta que existen entre las organizaciones. Tales mecanismos han sido útiles, pero es necesario un mayor esfuerzo al respecto. La Reunión entre organismos sobre disposiciones en materia de idiomas, documentación y publicaciones debería interesarse más por las publicaciones. Se debería constituir un subcomité de la Reunión para que se ocupara de los problemas relacionados con la publicación que

determinase el CAC. Entre ellos, los Inspectores señalan la necesidad de que haya una cierta coordinación de la información sobre la gestión y de que se efectúen estudios sobre la viabilidad de las ventas conjuntas y los acuerdos de distribución entre las organizaciones.

62. Los Inspectores recomendaron que el CAC invitase al Comité Mixto de Información de las Naciones Unidas (CMINU) a dar su opinión sobre los aspectos de información pública de las publicaciones. Parecería conveniente que los recursos del Departamento de Información Pública de la Secretaría y sus centros de información se emplearan para ayudar a promover los objetivos de las publicaciones del sistema de las Naciones Unidas.

63. El informe fue enviado el 9 de marzo de 1984 al Secretario General de las Naciones Unidas y a los jefes ejecutivos de otras organizaciones participantes en la DCI, para que adoptaran las medidas pertinentes.

H. Informe sobre la Oficina de Servicios de Secretaría para Cuestiones Económicas y Sociales (JIU/REP/84/6) 6/

64. El informe sobre la Oficina de Servicios de Secretaría para Cuestiones Económicas y Sociales forma parte de una serie de informes de la DCI sobre la aplicación de la resolución 32/197 de la Asamblea General sobre la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas.

65. Hasta la aprobación de la resolución 32/197, la secretaría del Consejo Económico y Social, que formaba parte del antiguo Departamento de Asuntos Económicos y Sociales se encargaba de suministrar servicios técnicos de secretaría en cuestiones económicas y sociales a los órganos intergubernamentales y la Oficina de Asuntos entre Organismos, que dependía directamente del Secretario General, prestaba esos servicios al mecanismo del CAC. Esas funciones se han integrado en la Oficina de Servicios de Secretaría para Cuestiones Económicas y Sociales.

66. La principal función encomendada por el Secretario General a la Oficina, según se indica en el Boletín No. 163, de 23 de marzo de 1978, es la de proporcionar, en forma integrada, "servicios técnicos de secretaría" al Comité del Programa y de la Coordinación, al Consejo Económico y Social, a la Asamblea General, a las conferencias especiales y al mecanismo de coordinación entre las secretarías.

67. En la Secretaría, las funciones de la Oficina incluyen también organizar y coordinar la prestación por la Secretaría de servicios de apoyo sustantivo, especialmente de documentación; asegurar que los órganos intergubernamentales y las dependencias sustantivas de la Secretaría sean informados de las decisiones pertinentes y de las medidas ejecutivas emanadas de esas decisiones; preparar, en consulta con las dependencias sustantivas, el programa de trabajo del Consejo Económico y Social; preparar el calendario de conferencias económicas y sociales, junto con el Departamento de Servicios de Conferencias (DSC); ayudar a la secretaría de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General en la formulación del programa provisional de la Asamblea General respecto de las cuestiones económicas y sociales y en todos los aspectos de organización pertinentes, incluso las recomendaciones para la asignación de temas.

68. La Oficina de Servicios de Secretaría para Cuestiones Económicas y Sociales es una organización relativamente pequeña en comparación con los dos departamentos principales del sector económico y social, el DAESI y el DCTD. Tiene 39 puestos de plantilla (21 funcionarios del cuadro orgánico y 18 funcionarios del cuadro

de servicios generales) y ninguno extrapresupuestario, y un presupuesto de 3,8 millones de dólares de los EE.UU. Los Inspectores llegaron a la conclusión de que la organización relativamente simple de la Oficina es adecuada y le permite desempeñar sus funciones sin problemas. Sin embargo, consideran que el volumen de trabajo actual de la Oficina y sus amplias responsabilidades justificarían la creación de tres subdivisiones independientes encabezadas cada una de ellas por un jefe de la categoría apropiada. Las subdivisiones se encargarían de: la planificación de calendarios y documentos y el control editorial; las reuniones intergubernamentales y de otra índole y la prestación de servicios a las conferencias especiales; y los asuntos entre organismos.

69. La Oficina funciona desde su creación sin un mandato oficial, aparte de la lista de funciones que figura en el Boletín No. 163 del Secretario General. Los Inspectores recomiendan que el Secretario General formule sin demora un mandato para la Oficina, teniendo en cuenta las funciones que ha adquirido con posterioridad a la aparición del Boletín No. 163.

70. Los Inspectores consideran que la decisión, derivada de la resolución 32/197, de hacer a la Oficina responsable de la edición de documentos en las esferas social y económica se ha visto justificada por los resultados.

71. También se ha sugerido que algunas de las entidades económicas y sociales sustantivas, en particular el DAESI, deberían disponer de su propio personal de edición, lo que les permitiría contratar a editores especializados en las esferas económica y social. Los Inspectores consideran que la concentración del control de la edición de los documentos relacionados con cuestiones económicas y sociales en la Oficina ha permitido a ésta dar prioridad a la edición de los documentos más importantes y urgentes y elaborar los documentos de los períodos de sesiones rápidamente. Los Inspectores han llegado a la conclusión de que es mejor que la Oficina conserve el control de la edición en las esferas económica y social.

72. En 1978 se encomendó a la Oficina una función adicional, a saber, la prestación de servicios técnicos a las reuniones de grupos y subgrupos del Grupo de los 77 en las que se examinan temas de carácter económico. En lo que respecta a esa nueva tarea, los Inspectores observaron que los Estados Miembros confiaban plenamente en la Oficina y preferían que la Oficina prestara servicios a sus reuniones antes que cualquier otra entidad. En razón de la confianza depositada por los Estados Miembros en la Oficina, los Inspectores recomiendan que el Secretario General considere la posibilidad de que, a su debido tiempo, se le encomiende a la Oficina la prestación de servicios técnicos a otras comisiones de la Asamblea General y a algunas conferencias especiales no relacionadas con los sectores económico y social.

73. Por último, los Inspectores recomiendan que las funciones de la Oficina y del DSC relativas a la prestación de servicios a las reuniones oficiales, sobre todo a las vinculadas con el Consejo Económico y Social y la Segunda Comisión, se acepten como causa legítima para solicitar recursos en el presupuesto por programas y se autorice a ambas entidades a planificar esas reuniones, contando con los recursos financieros necesarios, con sujeción a las necesidades prioritarias del programa de reuniones oficiales.

74. El presente informe fue enviado el 10 de abril de 1984 al Secretario General de las Naciones Unidas para que tomara las medidas pertinentes, y a las demás organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.

I. Presentación de informes al Consejo Económico y Social
(JIU/REP/84/7) 7/

75. Desde hace casi 20 años el papel y el funcionamiento del Consejo Económico y Social atraviesan una "crisis" evidente, que ha sido objeto de atento estudio. Dificultades políticas y técnicas han dado lugar a equívocos y frustraciones tanto en la Secretaría como entre las delegaciones, lo que refleja todo el problema de las relaciones entre la Secretaría y los órganos intergubernamentales.

76. La documentación preparada para al Consejo en 1983 ejemplifica estos problemas, no sólo por su volumen, cerca de 108 informes y 4.000 páginas de documentos de los períodos de sesiones solamente, sino también porque los informes no responden a las necesidades reales del Consejo. En el informe de la DCI se plantea la posibilidad de una verdadera revolución en la concepción técnica de esa documentación, para evitar que se abruma al Consejo en lugar de informarlo. Asimismo, se examinan algunos documentos relacionados con tres funciones fundamentales del Consejo: la definición de políticas, la coordinación y la planificación y programación.

77. El debate general en el segundo período ordinario de sesiones del Consejo tiene sus rituales y limitaciones. En 1983, se pusieron de relieve importantes problemas, lo que contribuyó a la búsqueda de soluciones. La documentación presentada es demasiado voluminosa, se distribuye con mucho retraso, es relativamente heterogénea, sólo está resumida en parte, en demasiados casos, es puramente informativa y no presenta recomendaciones. Sólo el informe del Comité de Planificación del Desarrollo (CPD) contenía un resumen y recomendaciones concretas, pero el Consejo no adoptó decisiones respecto de tales recomendaciones.

78. El Estudio Económico Mundial, que se presenta anualmente al Consejo, dedica el 85% de su texto a describir situaciones. Los aspectos analíticos son demasiados sucintos y difíciles de identificar. Muchas otras organizaciones internacionales presentan también análisis de la situación mundial que suelen ser distintos e incluso divergentes. Sería importante analizar esas divergencias, elaborar un Estudio Económico Mundial más analítico y menos descriptivo y considerar la posibilidad de encomendar tareas concretas al CPD que debería fortalecerse y constituir un grupo independiente de expertos con mayor libertad para expresar sus opiniones. El Consejo podría considerar también la posibilidad de insistir nuevamente en sus instrucciones sobre la presentación de informes de orientación práctica, y de reexaminar la forma que debe adoptar el debate general.

79. La segunda función del Consejo, de coordinación de planes y programas a nivel del sistema, tropieza con el mismo tipo de dificultades. Los diversos informes del CAC no proporcionan la información necesaria o sólo son catálogos descriptivos. Unos pocos estudios sobre los programas de las distintas organizaciones contienen análisis interesantes pero en la mayoría no se formulan conclusiones ni recomendaciones. El informe anual del Comité del Programa y de la Coordinación (CPC) es el único documento en que se presentan al Consejo conclusiones de índole a la vez crítica y constructiva, pero los informes que se envían al CPC no responden a sus necesidades y le llevan a impartir instrucciones metodológicas en lugar de proponer recomendaciones sustantivas. Las reuniones conjuntas del CAC y el CPC tropiezan con las mismas dificultades.

80. Los distintos enfoques y responsabilidades sectoriales de las organizaciones impiden una mejor coordinación, y sugieren una vez más la necesidad de utilizar servicios de expertos externos para complementar los informes de la Secretaría.

Los problemas de coordinación podrían ser examinados por expertos contratados por los propios órganos intergubernamentales. El CPC podría establecer la lista de temas, confeccionar una lista de expertos (cuyos servicios se financiarían mediante la transferencia de créditos asignados a la Secretaría para servicios de consultores) y estudiar en detalle las condiciones de funcionamiento de un sistema de este tipo. También se podría proporcionar al CPC una secretaría permanente semejante a la que posee la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto.

81. El Consejo y sus órganos subsidiarios enfrentan dificultades similares en el cumplimiento de su tercera función, la de planificación y programación para las Naciones Unidas, como lo muestra el ejemplo del Comité de Recursos Naturales. En 1983, el Comité sólo recibió información sobre algunas de las muchas actividades de las Naciones Unidas y el conjunto del sistema en el sector minero. Además, como no recibió los documentos de los programas pertinentes, no pudo sacar el máximo de provecho de los estudios de evaluación y de coordinación que le fueron presentados y, en 1983, se vio obligado a llegar a la conclusión de que carecía de los medios para el cumplimiento de sus responsabilidades. En lo que respecta a otros programas económicos, sociales y humanitarios, parece que sólo unos cuantos órganos subsidiarios utilizan parcialmente algunos de los instrumentos de programación existentes.

82. Para dar resultados, es necesario que esos instrumentos de programación se utilicen en la forma prevista. Es especialmente importante que las conclusiones extraídas de la evaluación se pongan en conocimiento de los órganos intergubernamentales y se apliquen a la elaboración de los nuevos programas. Para lograr tales resultados en el futuro, se deberían examinar los programas pertinentes en una parte especial de los informes ordinarios de los órganos subsidiarios al Consejo. Los documentos de los programas deberían distribuirse sistemáticamente como medio de apoyo a esta función de adopción de decisiones y su calidad debería mejorarse constantemente; también en este caso se deberían utilizar los servicios de expertos externos para mejorar los instrumentos y, en particular, los informes de las evaluaciones a fondo.

83. Debido a limitaciones harto conocidas que pesan sobre las negociaciones, las políticas y los procesos operacionales del sistema de las Naciones Unidas en los sectores económico y social, sólo es posible lograr resultados modestos en el mejoramiento de la eficacia. Empero, tales resultados podrían revestir cierta importancia para las Naciones Unidas y la comunidad internacional si sirvieran para fortalecer la autoridad intelectual de la Organización y sus programas.

84. Las reformas sugeridas en el presente informe y, en particular, la utilización más sistemática de expertos externos, podrían ayudar a aumentar la eficacia de la Secretaría, dar nueva vida al diálogo con los Estados Miembros e imponer un nuevo estilo en muchos sectores. La aplicación de esta solución exigirá un análisis y un estudio institucional más minuciosos. Si el Consejo aprueba en principio esas medidas, los procedimientos pertinentes podrían definirse con mayor precisión en estudios adicionales de la secretaría y la DCI.

85. El informe fue enviado al Secretario General de las Naciones Unidas, el 1° de mayo de 1984, para que adoptara las medidas pertinentes, y a las demás organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.

J. Informe sobre los problemas de personal del Programa Mundial de Alimentos (PMA) (JIU/REP/84/8)

86. El PMA fue establecido por iniciativa conjunta de dos organizaciones, las Naciones Unidas y la FAO. Numerosas disposiciones de sus textos constitucionales básicos reflejan este origen común, por ejemplo, cada una de estas organizaciones elige a la mitad de los miembros del Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria, el Secretario General de las Naciones Unidas y el Director de la FAO, previa consulta con el Comité, designan al Director Ejecutivo y éste tiene la obligación de consultar al Secretario General de las Naciones Unidas y al Director General de la FAO sobre determinadas cuestiones. Los documentos básicos establecen asimismo determinados vínculos complejos entre el PMA y la FAO y esta superposición de responsabilidades, que no siempre están claramente definidas, crea serias dificultades de interpretación y gestión. El Director Ejecutivo tiene amplias facultades en lo que concierne a la prestación de servicios al Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria, a su personal y a la organización de la secretaría, a la planificación y ejecución de los proyectos y a la administración de los recursos. No obstante, está obligado a utilizar en la mayor medida posible el personal y las instalaciones existentes de la FAO (sobre la base del reembolso de los gastos) y a administrar todo lo relativo al personal del PMA conforme a las normas y los reglamentos de la FAO.

87. Esta superposición de funciones puede no haber creado problemas particularmente complejos cuando se inició el Programa. Sin embargo, a lo largo de los años las dificultades de interpretación y las diferencias burocráticas han adquirido proporciones considerables. Ello se debe a la vez al aumento de las actividades y del personal del PMA y a que la concepción de sus relaciones mutuas ha evolucionado de distinta manera en ambas organizaciones. El personal del PMA tiene cada vez más conciencia del carácter específico de la misión del PMA, mientras que las dependencias de la FAO tienden más bien a considerar el Programa como una de las divisiones de su organización. Se han confundido los "servicios prestados por la FAO al PMA" y la necesaria cooperación en el plano intelectual y en lo relativo a los programas con un control de las actividades del PMA por la FAO, lo que está en desacuerdo con los documentos básicos.

88. Dentro de este contexto general, el informe de la DCI se refiere a los problemas de personal del PMA, pues es en esta esfera donde la situación descripta ha tenido las consecuencias más graves y donde las medidas correctivas son más urgentes. En el informe se analiza con cierto detalle la situación actual del personal del cuadro orgánico y se indican diversas esferas de problemas, entre otras:

a) El nivel de las condiciones académicas y profesionales no corresponde a las necesidades actuales de la organización;

b) La distribución geográfica del personal (predominio de un pequeño número de países) y la distribución por sexos (ausencia de mujeres en los grados superiores) no están bien equilibradas;

c) La estructura piramidal de las categorías y las posibilidades limitadas de rotación entre la sede y el terreno impiden que haya una verdadera promoción de las perspectivas de carrera en la organización.

El Inspector llegó a la conclusión de que los problemas relativos a la contratación, la capacitación y la promoción de las perspectivas de carrera son prácticamente insolubles dentro del marco actual. Dado que el desarrollo de una política de personal es un primer paso absolutamente esencial para que el PMA pueda cumplir adecuadamente su misión, es necesario que se propongan y lleven a cabo determinados cambios en el marco normativo y las prácticas seguidas.

89. En consecuencia, en el informe se sugiere que la mejor solución sería buscar una fórmula comparable a la de programas tales como el PNUD, el UNICEF y el ACNUR, a fin de establecer un sistema de gestión adaptado a las necesidades del PMA, manteniendo al mismo tiempo el vínculo con las organizaciones fundadoras. Por consiguiente, las recomendaciones formuladas al Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria se refieren a lo siguiente:

a) Definición de los principios de una política de personal del PMA, especialmente en lo que respecta a la definición y aplicación de los "grupos ocupacionales", los métodos de contratación, la rotación entre la sede y el terreno, la promoción de las perspectivas de carrera y la capacitación;

b) Modificaciones concretas de las normas y los reglamentos vigentes aplicables al personal del PMA y modificación del artículo 14 de las Normas generales del PMA, conforme a la redistribución entre la FAO y el PMA de las responsabilidades en cuestiones de personal que se sugiere en el presente informe.

90. El informe fue enviado el 18 de mayo de 1984 al Director Ejecutivo del PMA para que adoptara las medidas pertinentes, al Secretario General de las Naciones Unidas y al Director General de la FAO para que formularan sus observaciones, y a las demás organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.

K. Nota sobre el examen de la gestión del proyecto conjunto de los países nórdicos y la UNESCO sobre las comunicaciones en Africa (Primera etapa) (JIU/NOTE/84/1)

91. La UNESCO pidió a la DCI que efectuase este examen. El proyecto de que se trata fue financiado por los cinco países nórdicos y ejecutado por la UNESCO; su objetivo era lograr que la radiodifusión en Africa apoyara el desarrollo y tuviera más en cuenta sus necesidades, especialmente en las zonas rurales, mediante la capacitación de personal de radio y otro tipo de personal empleado en labores de desarrollo. Los beneficiarios del programa fueron seis países africanos, Botswana, Kenya, Lesotho, la República Unida de Tanzania, Swazilandia y Zambia, a los que posteriormente se agregó Zimbabwe, y los gobiernos donantes esperaban que el proyecto sirviera de ejemplo para otras regiones de Africa. El presupuesto del proyecto era de 1,7 millones de dólares de los Estados Unidos, de los cuales la UNESCO aportaba un 14% para gastos generales, y su duración prevista era de tres años contados desde agosto de 1979.

92. En el informe se examina en primer término la concepción general del proyecto. Al respecto, se formulan dos críticas: primero, el documento básico del proyecto es impreciso, especialmente respecto de la formulación de sus objetivos en cuanto al número de personas que había de capacitarse y en qué plazo; segundo, sólo se prevén consultas con los gobiernos africanos interesados, una vez encaminado el proyecto.

93. El Inspector expresa la opinión de que la celebración de las consultas apropiadas en la etapa inicial habría hecho ver que el supuesto en que se basaba el

documento de proyecto acerca del nivel de capacidad existente en materia de comunicaciones en esos países era demasiado optimista, y habría permitido comprender claramente la importancia que debía darse en la capacitación a las investigaciones acerca de la audiencia a la que estaba destinada la radiodifusión.

94. Al examinar la ejecución del proyecto, el Inspector observa que en el estudio inicial sobre la capacitación no se prestó ninguna atención a la cuestión de la investigación. El número de cursos (45) impartidos en los 44 meses transcurridos de mayo de 1980 a diciembre de 1983 fue sólo ligeramente superior al total de 41 cursos previstos inicialmente para los primeros 14 meses. Las razones de esta lentitud fueron, entre otras, los errores de apreciación acerca de la posibilidad de repetir los cursos en forma idéntica en los distintos países beneficiarios y la imposibilidad de contratar a un coordinador de dedicación exclusiva para el proyecto hasta marzo de 1982. Una parte considerable de los recursos (13% del presupuesto del proyecto) tuvo que desviarse de su finalidad prevista por la necesidad de dar capacitación básica en radiodifusión a diversos becarios a fin de que pudieran aprovechar la capacitación de nivel superior prevista en el proyecto, y hubo otra desviación de recursos relativamente improductiva, de cerca del 2% del presupuesto del proyecto, que se destinó a la estación de radio de la comunidad de Homa Bay, de Kenya. No se contrató a un consultor en investigación hasta febrero de 1982 y la capacitación completa en investigación no se incorporó a los cursos hasta mayo de 1982. En ciertos casos, los gobiernos huéspedes no pudieron efectuar sus contribuciones en materia de transporte y alojamiento. El Inspector considera que el personal del proyecto habría podido esforzarse más por prevenir estas dificultades y buscar soluciones más adecuadas a los problemas.

95. El Inspector llega a la conclusión de que, a pesar de sus deficiencias, el proyecto fue útil para los países africanos y despertó el entusiasmo de los becarios y los directores de radiodifusoras. El proyecto respondió a una necesidad auténtica que los gobiernos africanos no estaban en condiciones de atender, y ahora existe un grupo de personal de radio capacitado, que produce programas con mayor conciencia de las necesidades del público al que están destinados, especialmente en las zonas rurales. Los resultados del proyecto permiten contemplar con cierto optimismo el futuro de los proyectos descentralizados (en que las responsabilidades se transfieren de la sede al terreno) y el futuro del sistema de ejecución de los proyectos por los gobiernos. El Inspector comparte la esperanza de las autoridades africanas de que se pueda continuar el proyecto.

96. La nota fue enviada en julio de 1984 al Director General de la UNESCO para que adoptara las medidas pertinentes, y a las demás organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.

L. Informe sobre la cooperación técnica del Organismo Internacional de Energía Atómica (JIU/REP/84/9)

97. En el informe se procura analizar los efectos de la cooperación técnica del Organismo Internacional de Energía Atómica en los programas de desarrollo de energía nuclear de los Estados Miembros.

98. Las conclusiones y recomendaciones del informe se basan en las conclusiones a que se llegó en las visitas a algunos Estados Miembros, donde se celebraron reuniones de trabajo con los funcionarios gubernamentales encargados de los programas y los proyectos apoyados por el Organismo. Además, se envió un cuestionario a los funcionarios interesados. Tanto las conversaciones sostenidas con los funcionarios gubernamentales como el cuestionario se centraron en torno a

la secuencia cronológica típica de la mayoría de las actividades de cooperación técnica: programación, identificación y formulación del proyecto, ejecución del proyecto, evaluación y seguimiento. Por consiguiente, en el informe se examina la cooperación técnica del Organismo siguiendo esa secuencia lógica.

99. En el informe se observa que, en general, la cooperación técnica del Organismo fue sumamente apreciada por los países receptores, aun cuando su volumen es relativamente modesto, y que el Organismo ha desempeñado un papel catalítico cuya importancia no guarda relación con el volumen de la asistencia.

100. En el informe se señala que debido a un aumento constante de la cooperación técnica, el Organismo está participando cada vez más en la ejecución de proyectos multianuales de una evergadura considerable. Por consiguiente, en el informe se recomienda que el organismo enfoque su cooperación con cada Estado Miembro interesado con miras al establecimiento de un programa multianual que abarque todos los proyectos que cuenten con el respaldo del OIEA en ese país. Ese programa, que se revisaría y actualizaría cada año, debería basarse en la política general del país de que se trate con respecto al desarrollo de la energía atómica y debería señalar las prioridades generales y sectoriales y los medios de cumplir las metas previstas.

101. Tales programas sólo tendrán sentido si se preparan sobre la base de las contribuciones financieras previsibles cuya entrega pueda esperarse razonablemente. En consecuencia, el procedimiento existente de solicitar cada año contribuciones voluntarias para la cooperación técnica debería cambiarse gradualmente a fin de abarcar períodos más largos correspondientes a la duración de los nuevos programas de países.

102. El informe llega a la conclusión de que una representación del Organismo en el terreno, para tratar todos los aspectos de la cooperación técnica, facilitaría el establecimiento de arreglos para la programación multianual por países. Con ese fin, el Organismo debería estudiar la posibilidad de tener sus propios representantes en el terreno.

103. En el informe se señala también que, como se prevé un incremento considerable del número de proyectos multianuales importantes, el Organismo debería cooperar con los Estados interesados que así lo solicitaran para formular documentos de proyecto que abarcaran todos los elementos fundamentales necesarios para la ejecución efectiva del proyecto de que se tratase. El documento de proyecto debería indicar, entre otras cosas, los objetivos del proyecto a mediano y largo plazo. Debería contener también un plan de trabajo con las tareas más importantes que habrían de realizarse. Asimismo, se deberían indicar claramente el presupuesto del proyecto y las contribuciones gubernamentales. El Organismo podría considerar también la posibilidad de enviar misiones de corta duración a los países interesados a fin de cooperar con ellos en la formulación de tales proyectos.

104. En el informe se hace hincapié en que los proyectos de plantas de energía nuclear se cuentan entre los más costosos y complejos y su ejecución exige la mayor cantidad de tiempo; se recomienda que el Organismo haga mayores esfuerzos por cooperar con los Estados Miembros en la realización de los estudios preparatorios y complementarios sobre construcción de plantas de energía nuclear, a fin de que esos Estados tengan una visión más clara de las opciones básicas y una mejor comprensión de todas las consecuencias de la ejecución de tales proyectos.

105. En lo que respecta al suministro de equipo por el Organismo, éste debería esforzarse especialmente por elaborar procedimientos más sencillos y rápidos o concertar acuerdos generales con los Estados Miembros en lo que concierne al despacho de aduanas, cuando ellos no existan, y debería cooperar con los Estados interesados en el establecimiento de talleres centrales para el mantenimiento y la reparación del equipo proporcionado por el OIEA así como del equipo análogo procedente de otras fuentes.
106. En lo que respecta a la contratación de expertos y consultores a solicitud de los Estados Miembros, en el informe se recomienda también que el Organismo coopere con esos Estados a fin de obtener los servicios de un número mayor de expertos nacionales o regionales, cuando ello sea posible.
107. En el informe se recomienda además que la capacitación proporcionada por el Organismo a especialistas de los países miembros se integre, en la medida de lo posible, a los proyectos ejecutados en cooperación con el Organismo a fin de armonizar los objetivos de la capacitación y los del proyecto. El Organismo debería asimismo prestar su cooperación a los Estados Miembros que así lo soliciten para el establecimiento de comités nacionales encargados de supervisar y coordinar la capacitación de personal calificado con participación del Organismo.
108. El informe fue enviado en julio de 1984 al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica para que adoptara las medidas pertinentes, y a las demás organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.
- M. Servicios comunes de las organizaciones de las Naciones Unidas con sede en el Centro Internacional de Viena (JIU/REP/84/10)
109. La reunión oficial sobre la conversión de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) en organismo especializado, celebrada en Viena del 16 al 20 de mayo de 1983, pidió este estudio a la Dependencia Común de Inspección y recomendó que esa Dependencia examinara los efectos que la transformación de la ONUDI en organismo especializado tendría sobre los servicios comunes y los demás arreglos de trabajo existentes en el Centro Internacional de Viena. Los servicios comunes que se examinan en este informe se refieren a los servicios de apoyo a los programas en los aspectos relativos a la administración, las finanzas, la prestación de servicios a conferencias y la gestión, que son actualmente comunes a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas con sede en el Centro Internacional. Además de los servicios comunes del Centro Internacional, el informe abarca los servicios que sólo son comunes a la ONUDI y a las entidades de las Naciones Unidas con sede en el Centro.
110. En el informe se describen los antecedentes, la organización y la gestión de los servicios comunes del Centro Internacional, se señalan sus puntos fuertes y deficiencias, se examinan las cuestiones que plantearía la conversión de la ONUDI en organismo especializado y se formulan conclusiones y recomendaciones. Tras examinar el funcionamiento de los servicios existentes, los Inspectores llegaron a la conclusión de que, no obstante determinadas imperfecciones, esos servicios funcionan en general satisfactoriamente y que el costo para los Estados Miembros habría sido apreciablemente mayor si no hubiesen sido comunes. Además, los Inspectores comprobaron que las tres organizaciones con sede en el Centro habían adquirido una valiosa experiencia operacional y que los beneficios en el plano financiero, así como los conocimientos y la experiencia práctica adquiridos hasta ahora deberían consolidarse, aprovecharse al máximo y ampliarse en todo lo posible. En consecuencia, los Inspectores llegaron a la conclusión de que no

debería haber cambios en los arreglos existentes, salvo que se demostrase que una redistribución de funciones produciría resultados mejores y más eficaces en relación con su costo.

111. Los Inspectores observaron ciertas fallas en las modalidades de gestión adoptadas para los servicios comunes, a saber, que las organizaciones administradoras, en forma consciente o inconsciente, ejercen control directo sobre la política y los aspectos presupuestarios de los servicios que prestan, y suelen no tomar suficientemente en cuenta la opinión de los usuarios que costean su parte de los gastos. Observaron asimismo que los comités consultivos y otros órganos conjuntos no han sido en ciertos casos del todo efectivos porque no poseen realmente la autoridad necesaria para influir en las decisiones del personal directivo de los servicios comunes, que en algunos servicios tales órganos no existen o han dejado de funcionar, y que no todas las organizaciones usuarias están representadas. Los Inspectores recomiendan que se den las soluciones adecuadas a esos problemas mediante una serie de medidas correctivas.

112. En cuanto a los arreglos de trabajo entre las Naciones Unidas y la ONUDI, los Inspectores observaron que, a pesar de la posición adoptada en la reunión oficial por los Estados Miembros de que "todo cambio en los arreglos de trabajo entre las Naciones Unidas y la ONUDI y los servicios comunes existentes en el Centro Internacional de Viena como consecuencia de la transformación de la ONUDI en organismo especializado era una cuestión de la que habían de ocuparse una vez que la ONUDI se hubiera convertido en organismo especializado", el Secretario General había introducido ya determinados cambios con la aprobación de la Asamblea General. Los Inspectores consideran que la iniciativa del Secretario General no tuvo suficientemente en cuenta las consecuencias que ello tendría para el sistema entero de servicios comunes del Centro, y que las medidas adoptadas no deberían excluir la posibilidad de mantener o incluso ampliar los servicios comunes una vez que la ONUDI adquiriera su nuevo estatuto.

113. En lo que respecta a la ampliación de los servicios comunes existentes, los Inspectores observaron que el memorando de entendimiento señala algunas esferas posibles que no habían sido exploradas todavía por las organizaciones con sede en el Centro Internacional de Viena a la fecha de la preparación del presente informe. Los Inspectores identificaron otras esferas de los servicios generales, la contratación y los servicios financieros y de conferencias que deberían considerarse también para la concertación de arreglos comunes.

114. Al examinar los servicios comunes futuros, los Inspectores observan complacidos que, con ocasión de la revisión actual de su memorando de entendimiento, las tres organizaciones con sede en el Centro, habían establecido un conjunto de principios para orientar su labor. En el informe se señalan otros principios generales que las organizaciones deberían tener en cuenta en sus deliberaciones sobre los servicios comunes. Además de esos principios, los Inspectores proponen también un conjunto de criterios para determinar si un servicio concreto debe ser objeto de arreglos comunes entre dos o más organizaciones.

115. El informe fue enviado en julio de 1984 al Secretario General de las Naciones Unidas y al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica para que adoptaran las medidas pertinentes, y a las demás organizaciones participantes en la DCI, a título informativo.

Notas

1/ Los informes de los años anteriores fueron distribuidos por el Secretario General con las siguientes firmas: A/C.5/1241, A/C.5/1304, A/C.5/1368, A/C.5/1433, A/C.5/1515, A/C.5/1598, A/C.5/1676, A/C.5/31/1, A/C.5/32/6, A/C.5/33/5 y A/C.5/34/1; Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 34 (A/35/34); ibid., trigésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 34 (A/36/34); ibid., trigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 34 (A/37/34); e ibid., trigésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 34 (A/38/34).

2/ Distribuido a los miembros de la Asamblea General con la firma A/39/80.

3/ Distribuido a los miembros del Consejo Económico y Social con la firma E/1984/52.

4/ Distribuido a los miembros de la Asamblea General con la firma A/39/299.

5/ Distribuido a los miembros de la Asamblea General con la firma A/39/239.

6/ Distribuido con la firma A/39/94-E/1984/60.

7/ Distribuido con la firma A/39/281-E/1984/81.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
